

La simbología de la Cienciología

De Corrado Malanga

Cada asociación es representada por uno o más símbolos, un tipo de marca que en sí misma representa la mayor cantidad de información posible sobre lo que representa. Entonces, un partido político, un banco, una tienda de comestibles tendrá un logotipo, que es un pequeño dibujo abstracto que representará el símbolo. Por lo tanto, el símbolo, incluso si parece un simple dibujo, contiene todo lo posible al nivel de concentración de información con respecto a lo que debe representar. Incluso los movimientos de inspiración religiosa no son una excepción. Pero dentro del símbolo hay mucho más escondido. El lenguaje simbólico representa una forma real de comunicación, pero sobre todo a un nivel inconsciente. Este hecho proviene de las propiedades intrínsecas del lenguaje. Pocas personas saben que el lenguaje fonémico, el hablado, se crea al último en nuestro cerebro y se construye después de la representación gráfica o iconográfica del mensaje que queremos comunicar. Pero incluso antes de la imagen, nuestro cerebro crea el símbolo a partir del cual la imagen toma forma. E incluso antes del símbolo, nuestro cerebro construye el arquetipo con el que se forma el símbolo.

Mientras que el fonema es un sonido, la imagen es una fotografía, el símbolo es un diseño abstracto, el arquetipo representa la primera idea, el ladrillo, de muchos, con los que se construyó todo el universo. Esto significa que el símbolo es lo más cercano a nuestro inconsciente y es la verdadera representación de lo que queremos representar. En el símbolo está la verdad de las cosas. Por lo tanto, La interpretación de los símbolos no es difícil. Basta con saber que los arquetipos de los que nacen los símbolos son un número pequeño y son bien conocidos. Según las antiguas tradiciones, eran 64, pero según los egipcios y los judíos, eran 22, para otras culturas 12 y otras dicen que los arquetipos son solo 7. En realidad, los ladrillos originales sobre los cuales se construye el Universo son solo 4 y están bien representados por las cuatro operaciones geométricas y matemáticas de rotación, traslación, cambio de dimensión y centro de inversión. Cuatro ladrillos con los que se construye todo el universo.

Si quisiéramos escribir una fórmula que indique el número de arquetipos nA en función de las variables n del mundo virtual que debemos considerar, debemos formular un algoritmo de este tipo:

$$nA = (3xn)m + 1$$

Resulta que si n se coloca igual a 1, los arquetipos son iguales a las operaciones geométricas fundamentales del universo, pero si lo ponemos igual a 2, aparece el fatídico número siete (los colores, las notas musicales, los chakras).

En cambio, si ponemos n igual a siete, aparece el famoso 21 (cartas del Tarot, letras del alfabeto hebreo, aminoácidos fundamentales). Entonces, si m es diferente de uno, tenemos 63 ($n = 7$, $m = 3$) que más uno da el valor de 64 (i Ching, por ejemplo) o con $n = 2$ y $m = 2$ tendremos el número 12 vinculado a la Cábala hebrea.

Pero finalmente, resulta que la geometría siempre es correcta porque con $n = 0$ el arquetipo fundamental es uno y con eso, la Conciencia, ha creado el Universo.

Este arquetipo corresponde, en nuestra virtualidad, a la operación del centro de inversión como ya he dicho en otro lugar (leer los artículos Arquetipos y Arquetipos 2 en www.corradomalanga.wordpress.com).

Entonces, si queremos ver qué hay detrás de una asociación, estudiaremos su lenguaje simbólico que se construyó en base a las señales inconscientes que el creador de la

asociación resaltó en forma gráfica. En otras palabras, el símbolo representa una externalización inconsciente de la persona que lo diseñó.

La Cienciología es bien conocida por sus símbolos, símbolos que en realidad representan marcas comerciales con derechos de autor.

El primer símbolo que apareció por primera vez en 1952, que se muestra a continuación, es un triángulo doble con una "S" en el centro.



En realidad, las cosas, si se interpretan a un nivel arquetípico, resultan ser notablemente diferentes. La Cienciología surge de los reajustes de Dianética que representaba un intento de superar a las ideologías antiguas de la medicina y la religión. Estamos a principios de los años cincuenta, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, cuando ya no se confía en la ciencia que produce bombas atómicas y en la religión que dice que debes sufrir para comprender. La Dianética tiene éxito porque dice lo que la gente quiere escuchar y es que el sufrimiento se vence y se prohíbe. El último esfuerzo de Ronald Hubbard transformará una pseudofilosofía de la vida en ciencia y religión. Hubbard quizás hará inconscientemente ese proceso de reunificación entre la ciencia y la religión que una vez se llamó magia. El mago fue tanto el científico como el que administró las fuerzas ocultas y Ron Hubbard reencarnará la figura de un mago contemporáneo.

¿Pero qué hay dentro de nosotros que nos da más miedo? La muerte: de hecho, la Cienciología ofrece subliminalmente una receta para no morir y lo hace también a través de sus símbolos. De hecho, los dos triángulos están arquetípicamente lejos de representar una serie de discursos confusos, pero son la representación de símbolos alquímicos inconscientes mucho más fuertes.

En alquimia algunos triángulos representan los cuatro elementos fundamentales que son el agua, el fuego, el aire y la tierra, que a su vez son la representación de la mente, el espíritu, el ánima y el cuerpo.

El conjunto de estos cuatro elementos construye el llamado hombre inmortal, el que derrota a la muerte. Por lo tanto, sería una representación alquímica adicional del árbol de la vida eterna. De hecho, la Cienciología intenta, con sus discursos, ofrecer una visión de una vida futura sin sufrimiento y eterna. Desafortunadamente, el símbolo del triángulo doble desenmascara inconscientemente la verdadera identidad inconsciente de Ronald Hubbard.

Los dos triángulos sobrepuestos son la representación de cuerpo y mente, y no de ánima y espíritu, que en su lugar representan arquetípicamente la inmortalidad.

La representación del árbol de la vida siempre se identifica con un símbolo en forma de "S". En el caduceo, hoy símbolo de los médicos, pero en la antigüedad del dios egipcio Thot, por ejemplo, hay dos serpientes que se cruzan cuatro veces para indicar el árbol de la vida. Hoy en día, el árbol de la vida está simbolizado por el diseño del ADN y sus dos hélices.

América no es nueva en aceptar este símbolo que inconscientemente le gusta tanto a los americanos. De hecho, lo encontramos en el símbolo de Superman, dos triángulos, uno detrás del otro que parecen convertirse en un pentágono distorsionado con una hermosa "S" en el centro. Sin embargo, la S de Superman no es la misma que la de Hubbard, es decir, la representación inconsciente de un pedazo del árbol de la vida. De hecho, si lo

pensamos bien, Superman no es más que el Jesús americano, el que resurge, el símbolo viviente de la derrota de la muerte.

Tanto Jesús como Superman tienen una familia que está en el cielo, pero ambos son criados por padres terrestres, ambos hacen milagros, ambos tienen al mal como enemigo y ambos mueren y resucitan.



Los americanos siempre han esperado ser el pueblo elegido, y por esto necesitaban un Jesús que descendiera entre ellos. El significado arquetípico de eso permitió que el cómic de Superman tuviera gran éxito. Y luego llegó Ron Hubbard con su doble triángulo para realimentar la esperanza de los americanos de poder vencer a la muerte. Una cuenta es un mensaje en palabras y una cuenta es el más profundo mensaje arquetípico construido en la simbología de la Cienciología. Ron Hubbard, a través de ese simbolismo, no sería más que un nuevo Jesús americano, un nuevo Superman que maneja el poder sobre los pobres de espíritu.

Pero al hacer esto a través de su símbolo no solo traiciona su verdadero objetivo, es decir, querer una raza superior purificada a nivel de ADN, siguiendo una idea de realidad no muy distante del mito hitleriano de raza pura, sino que también descubre que en realidad él es un hombre normal sin ánima ni espíritu, que no aparecen en su símbolo: un verdadero y banalísimo manipulador.

Incluso la cruz de ocho puntas es la representación alquímica de los mismos símbolos. De hecho, la cruz representa a Jesús que es la representación arquetípica del árbol de la vida eterna, detrás del cual hay cuatro puntas que representan a ánima, mente, cuerpo y espíritu, todos presentes para asegurar la posibilidad de convertirse de plomo a oro, es decir, convertirse en hombres inmortales.

Se trata de una serie de engañosos símbolos que se muestran por lo que son: una idiotez.

Escribimos estas líneas para dar un ejemplo de cómo son utilizados, inconscientemente por todos los humanos, los símbolos y también para responderles a aquellos que en el foro de Sentistoria han pensado en poder encontrar analogías entre Ron Hubbard y quien escribe.

Como la gente habrá notado, yo no utilizo ninguna simbología.

El uso de símbolos es relegado en nuestra civilización a una exigencia de seguimiento y de reconocimiento entre grupos secretos de tipo masónico, religioso o político. El único simbolismo que utilizamos en Stargate es una sonrisa.